

Encuesta a los curas secularizados

Santiago Sánchez Torrado

"Un tema que suena pero que la gente no conoce a fondo"; así han definido a D16 el contenido del libro "la gran desbandada" —a punto de publicar Cuadernos para el Diálogo— sus autores, Angel de Castro y Margarita Serrano.

En efecto, el tema de los curas secularizados es un grave exponente de la crisis de la Iglesia y no un hecho ocasional ni aislado. Los entrevistados en este volumen —un grupo de personas que han pasado por esta situación— afrontan el problema "sin rencor, pero con una cierta rebeldía", según sus mismas palabras. Todos expresan una honda decepción ante la Iglesia institucional y formulan su crítica de diversas maneras: "La Iglesia es un muro difícil de romper y que puede llegar a aplastarte." "Es una institución dogmática y opresora, a quien no le interesa la persona humana en profundidad, que arrastra una inercia y un peso de siglos." Otros denuncian en ella unas estructuras "poco evangélicas, pero humanas y nada democráticas".

En contra de lo que algu-

nos piensan, los curas secularizados no han caído en un ateísmo grosero y negativo, sino que la mayoría se manifiestan como creyentes convencidos. Ninguno de los encuestados en este libro se arrepiente de lo vivido: Más bien aceptan y valoran todo un bagaje de formación recibida, un estilo de vivir que se conserva y ha determinado posteriores opciones. Las decisiones reflejadas en estas páginas han cuajado tres años de reflexión sincera y honrada, profunda y casi siempre dolorosa. Antes o después se produce el choque —a veces frontal— con la Iglesia, el estallido de la crisis de identidad sacerdotal, provocada con mucha frecuencia por la ley obligatoria del celibato eclesiástico. "En este asunto del celibato la Iglesia ha actuado con un irracionalismo, una falta de lucidez y una cobardía verdaderamente graves y culpables"; esta afirmación resume muchas otras de las que en este libro se contienen.

Mesa redonda con algunas ausencias

En torno al tema se han "sentados" también algunos

obispos: monseñores Echarren, auxiliar de Madrid, Palenzuela, obispo de Segovia y Ribe, obispo de Orleans. La aportación de este último es un informe que presentó la Asamblea Plenaria del Episcopado francés, reconociendo que se da hoy una visión "contestada" del sacerdote y que es preciso saber escuchar todo lo nuevo e inventar formas distintas de servicio y testimonio en la comunidad cristiana. No han respondido a las preguntas de los autores del libro el cardenal Tarancón y el primado de España, monseñor González Martín. Monseñor Palenzuela afirma que el hecho de las secularizaciones supone un cuestionamiento grave a la Iglesia, y monseñor Echarren reconoce que "hay casos en que la secularización equivale a una verdadera opción por Cristo como una búsqueda de plenitud vital".

Además de la opinión de algunos seglares cualificados y expertos en el tema —Miret, Jiménez Lozano, Peidrabuena—, el testimonio que exponen varios secularizados supone en conjunto una voz de alarma para la Iglesia.